

Manuel Guerrero-Martelo**
Pablo García Arias*
Alejandro Granados García**

Comparación de la noción de justicia entre un líder autoritario y su oposición en individuos con tendencia a la personalidad autoritaria*

Comparison of the notion of justice between an authoritarian leader and his opposition in individuals prone to authoritarian personality

Recibido: 3 de agosto de 2015 / Aceptado: 12 de octubre de 2015

<http://dx.doi.org/10.17081/just.20.28.1041>

Palabras clave:

Noción de Justicia,
Personalidad autoritaria,
Líder autoritario, Percepción.

Resumen

El presente artículo es investigación de corte cualitativo, tiene como objetivo determinar el perfil de la actitud y valoración hacia la justicia de un líder autoritario en un grupo de sus seguidores con tendencia a la personalidad autoritaria y compararlo con el perfil de su opositor. Para este efecto se analizaron entrevistas de ocho personas escogidas en la ciudad de Bogotá seguidoras de un presidente con tendencia autoritaria. La noción del concepto de justicia se construye desde seis conceptos asociados a la justicia encontrados en investigaciones anteriores: igualdad, derecho y ley, respeto, correcto, verdad, y justo. Los resultados señalan que hay una gran diferencia en la percepción de la actitud hacia la justicia entre el líder y sus opositores. El líder autoritario es percibido por sus seguidores claramente como alguien más cercano a la justicia que sus opositores por la alta puntuación en hacer lo correcto y decir la verdad.

Keywords:

Notion of Justice,
Authoritarian personality,
Authoritarian leader and Perception.

Abstract

The present article is an investigation of qualitative cut has as aim determine the profile of the attitude and valuation towards the justice of an authoritarian leader in a group of his followers with trend to the authoritarian personality and compare it with the profile of his opponent. To this effect interviews 8 people chosen in Bogota followers of a president with authoritarian tendencies were analyzed. The notion of the concept of justice is built from six concepts related to justice found in previous research: equality, rights and laws, respect, right, right, and just. The results indicate that there is a difference in perception of attitude towards justice between the leader and his opponents. The authoritarian leader is clearly perceived by his followers as someone closer to justice than their opponents for the high score in doing the right thing and tell the truth.

Referencia de este artículo (APA): Guerrero-Martelo, M., García Arias, P. & Granados García, A. (2015). Comparación de la noción de justicia entre un líder autoritario y su oposición en individuos con tendencia a la personalidad autoritaria. En *Justicia*, 28, 105-120. <http://dx.doi.org/10.17081/just.20.28.1041>

* Este artículo es un producto derivado de la investigación Subjetividad y figura Política: Un estudio de la dimensión del deseo y la subjetividad política en torno al presidente de la República de Colombia 2002-2010, Alvaro Uribe Vélez realizada para optar por el título a Doctor en Sociología Jurídica e Instituciones Políticas de la Universidad Externado de Colombia.

** Doctor en Sociología Jurídica e instituciones políticas de la Universidad Externado de Colombia. Perteneció al grupo PSINVESCO de la Universidad Cooperativa de Colombia. Montería, Colombia. manuel.guerrerom@campusucc.edu.co

♣ Doctor en Filosofía de la Universidad Católica de Buenos Aires. Docente de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. pablogarciaarias@gmail.com

♣♣ Psicólogo y politólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Investigador del Centro de investigación en conflicto y memoria histórica militar de la Escuela Superior de Guerra. Bogotá, Colombia. normanlecter@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La tercera parte del total de países del mundo, el equivalente a 2.600 millones de personas, viven en regímenes autoritarios. (*The economist*, 2015). Los regímenes autoritarios se caracterizan por el uso de la represión y otros métodos como el control de los medios masivos de comunicación para imponer su voluntad sobre la población civil, normas legales autoritarias, poder judicial poco independiente, amplio sector económico público, pasividad, miedo, y actitudes no democráticas (Morlino, 2007). También debilitan la capacidad del Estado y retrasan el desarrollo de los países hacia las democracias consolidadas porque dificultan la libertad de expresión y los procesos electorales equitativos.

Los regímenes autoritarios se caracterizan por el culto al líder, que implica una gran parte de la población identificada con una ideología de corte conservador que mantiene a un líder autoritario en el poder mediante un proceso electoral ajustado para reelegirlo varias veces. Estos patrones de preferencia de la figura política en el individuo se conocen como personalidad autoritaria (Adorno, y otros, 2006), para señalar un tipo de personalidad que compagina con los líderes autoritarios y se manifiesta en otras áreas de la personalidad como las creencias religiosas, o la represión del sexo y la agresividad (García, 2007). Hay expresiones de odio, miedo y desvalorización frente a los grupos marginales o minoritarios donde coinciden la expresión de prejuicios y estereotipos que no se ven solo en la práctica religiosa sino también en otros procesos

de socialización e integración social (Hidalgo & Flores, 1992).

La personalidad autoritaria está relacionada con el autoconcepto individual. En tanto que parte del autoconcepto de un individuo está determinado por su identidad social, es decir el conocimiento que posee de pertenecer a ciertos grupos sociales (Scandroglio, López, & San José, 2008), el autoconcepto de un individuo con personalidad autoritaria está determinado por su adhesión incondicional al líder autoritario, dimensión de la personalidad conocida como sumisión autoritaria (Adorno, y otros, 2006).

Otra dimensión de la personalidad autoritaria es el uso de prejuicios. Un prejuicio es una disposición actitudinal desfavorable hacia subgrupos definidos de la sociedad, que está relacionada con la tendencia a pertenecer o apoyar ciertas corrientes políticas (Adorno, y otros, 2006; García, 2007). Adorno encuentra que resulta razonable pensar el prejuicio en función de un estado anímico general en vez de considerarlo una forma de relación respecto a grupos minoritarios de la sociedad y por lo tanto relacionarlo con el comportamiento político (Adorno, y otros, 2006; García, 2007). La personalidad autoritaria también se relaciona con la tendencia a pensar mediante “clisés”, que consiste en formar el concepto de una persona con base en su pertenencia a un grupo social y no con respecto a sus características individuales (Adorno, y otros, 2006). La adhesión al líder autoritario y su grupo y las creencias autoritarias se refuerzan mutuamente, y son expresadas más fuertemente si la identificación con el grupo es alta y si

la identificación con el grupo se ve amenazada (Stellmacher & Petzel, 2005, p.262).

La personalidad autoritaria está asociada con el convencionalismo, es decir la adhesión a valores convencionales que son aceptados como preponderantes en el momento (Ortiz, 1985). Con el uso de estereotipos y clisés y una perspectiva de amenaza sobre la sociedad, el líder autoritario logra enfocar el origen de los problemas de la sociedad en grupos minoritarios o marginales, afectando el alcance de valores universales como la justicia, como conjunto de pautas y patrones que direccionan la norma jurídica fundamentados en la noción desde Aristóteles de “dar a cada uno lo suyo” que dirigida hacia los comportamientos hacia sí mismo y sociales (Murillo & Hernández, 2011). La relación entre justicia y necesidades humanas es aquella en la que todo el mundo es libremente educado y dotado de sus elementos de trabajo, de tal forma que nadie se vea excluido de la productividad humana (Hart, 1953, p.351). La justicia entre ciudadanos libres e iguales viviendo en una comunidad direccionada a la autosuficiencia bajo el orden de la ley (Thornton & Lockwood, 2006). Sin embargo, tanto el líder como el individuo con personalidad autoritaria cuyas creencias se retroalimentan mutuamente, consideran como amenazas a cualquier “otro” que no forme parte de su grupo subvalorándolo y colocando la justicia en duda si no es en función de su grupo.

Según la investigación de (Morais & De Stefano, 2004), la palabra justicia está asociada al derecho y la ley, el respeto y la igualdad, la verdad y lo correcto, lo necesario, el juicio y los jue-

ces que garantizan la igualdad de derecho (Morais & De Stefano, 2004, p.438). Lo contrario, la injusticia se asocia con desigualdad, corrupción y prejuicio, inmoralidad, crimen y pobreza, así como la “realidad”. También con las palabras irrespetuoso, equivocado, y tristeza (Morais & De Stefano, 2004, p.439). Por otra parte, según la investigación de Navarro & Geraldine (2010), la noción de justicia está asociada con la equidad, la igualdad y el equilibrio principalmente. En segundo lugar con las leyes, los derechos, el respeto y las normas. De forma más periférica, la justicia se asocia con justo, cumplimiento, injusticia, legalidad.

El objetivo de este artículo es describir el perfil de la percepción de noción de justicia de un líder autoritario en un grupo de sus partidarios y compararlos con la percepción que los mismos partidarios tienen de la noción de justicia de los opositores del líder autoritario. La noción de justicia del líder autoritario y la de sus opositores se construye a partir de seis conceptos asociados encontrados en común en las investigaciones de (Morais & De Stefano, 2004) y de (Navarro & Geraldine, 2010) los cuales son: igualdad, derecho y ley, respeto, lo correcto, verdad y justo.

MÉTODO

La investigación es de corte cualitativa descriptiva exploratoria no experimental (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006).

Participantes

El grupo de individuos es escogido por su

adhesión manifiesta a una figura de corte autoritario, y el análisis de los conceptos asociados se hace en torno a este, en tanto que la personalidad autoritaria se manifiesta a través de la adhesión y apoyo a un líder autoritario. En la presente investigación los participantes con personalidad autoritaria fueron escogidos a partir de su adhesión al líder autoritario escogido. Para este efecto se escoge un líder latinoamericano, considerado por los mismos participantes como autoritario, y con características de líder autoritario. Por sus condiciones históricas, Latinoamérica tiene una larga tradición de regímenes autoritarios. Con una tradición presidencialista, hay una fuerte tendencia a la personalización del ejercicio político (Lanzaro, 2001, p.19). Hay un conflicto de identidad complicado de resolver entre los habitantes de Latinoamérica sometidos a ideologías populistas que predisponen hacia las actitudes autoritarias (Mancilla, 2015). También porque en países donde la desigualdad económica es mayor, el autoritarismo está mayormente distribuido entre la población (Solt, 2012, p.710) y en Latinoamérica es muy frecuente la desigualdad económica. En la historia reciente un país latinoamericano de sistema político presidencialista, Colombia, tuvo un líder que con sus seguidores cumplen varias de las características mencionadas anteriormente: El expresidente Álvaro Uribe Vélez*.

Para entender el tipo de liderazgo de AUV, es necesario retomar la historia de Colombia. Des-

de la época de su independencia, Colombia ha estado en una sucesión de guerras civiles llevadas a cabo entre los dos partidos políticos dominantes, donde las clases más bajas han llevado la peor parte, que por la heterogénea estructura social propia no solo de Colombia sino de Latinoamérica (Hopenhayn, 1995), se mantienen en la ignorancia y como consecuencia no ejercen su derechos. Entre los años 40 y 50 del siglo XX, hubo una agudización de este conflicto, conocido como “la violencia”, que inició una serie de grupos de resistencia armada, y dieron origen a la guerrilla colombiana actual. Durante el resto del siglo XX, el conflicto entre los diversos movimientos guerrilleros y Estado se ha mantenido casi invariable con algunos periodos de recrudescimiento, pero además con la aparición de otros actores, igualmente sangrientos que agudizan el conflicto al continuar con la matanza guiados por intereses ya no políticos sino puramente económicos como los grandes capos del narcotráfico en los años 80, y la consolidación del paramilitarismo en los 90 por las élites regionales para contrarrestar los efectos del asedio guerrillero, en zonas donde el Estado no podía garantizar su protección.

Las clases dirigentes mantienen invariablemente el poder, sobre todo en las regiones de la periferia mediante el control de las instituciones parlamentarias, al mismo tiempo que venden la democracia como el discurso y el ideal oficial, canalizándose a través de los dos partidos oficiales, el conservador y el liberal, que a pesar de las condiciones de inestabilidad sobrevivieron y mantuvieron su hegemonía, frente a otros movi-

*. A partir de este punto se remplace el nombre del presidente en el resto del texto por AUV.

mientos políticos, algunos de ellos de extracto guerrillero, incluso hasta la alborada del nuevo milenio. A pesar de que en las últimas décadas surgían movimientos políticos alternativos a estos dos partidos, nunca tenían posibilidades reales de ganar. Con la aparición de AUV en el proceso electoral del año 2002, esta tendencia histórica se rompe. AUV se presentó desde el inicio como fuerza independiente en contra del sistema partidista acostumbrado y venció en contra de los pronósticos, las maquinarias y casi 200 años de tradición liberal-conservadora.

AUV comienza su periodo presidencial en el año 2002 luego de ocupar varios cargos precedentes cada uno en orden de responsabilidad política y económica mayor. En su candidatura a la presidencia en el 2002, gana en la primera vuelta de votación a pesar de no haber entrado como favorito en la contienda. En esta ocasión, AUV se presentó como un candidato alternativo. Con una alta tasa de secuestros y ataques guerrilleros en todo el país, e intentos por parte de Andrés Pastrana, presidente anterior, de una serie de concesiones unilaterales tales como una vasta zona de despeje, cese de hostilidades, y otras acciones percibidas como fracasos, AUV entró en la contienda abriéndose camino con un discurso claro y sencillo centrado en la seguridad, que solo podía ser obtenida con la acción frontal directa contra la guerrilla. Estos principios fueron resumidos por AUV en el lema principal de su campaña “Mano dura, corazón grande”. También se enfocó en otros aspectos fundamentales, como la crítica a la corrupción y la politiquería que, unido a otras condiciones de carácter co-

yuntural como la fragmentación de los partidos, le da a AUV el triunfo en la primera vuelta electoral (Leal, 2004, p.86).

En definitiva, el discurso claro y directo sobre la seguridad, problema de mayor incidencia en la conciencia ciudadana durante el último año de Andrés Pastrana (1998-2002), fue la base y la motivación de la luna de miel entre AUV y la sociedad en su auge. Gran parte de su gestión y de su éxito se resume en su lema “trabajar, trabajar, trabajar” que pone en práctica con un acelerado ritmo de trabajo diario televisado a través de consejos comunitarios, audiencias públicas realizadas en municipios y ciudades donde acude con asistentes y ministros para solucionar los problemas enunciados por los mismos habitantes de la región, estilo que algunos coincidieron en llamar “microgerencia”. Con estas acciones sienta una clara diferencia de los anteriores mandatarios de Estado, en particular del último, cuya imagen era asociada a la frivolidad y laxitud (Leal, 2004, p.88) y prepara el terreno para su posterior reelección. AUV también toma varias medidas en lo relativo al tema de la guerrilla que confirman su discurso en campaña. Intenta crear los cascos azules, empieza a formar una red de informantes constituida por civiles que busquen información sobre la guerrilla, trata de recuperar las zonas bajo control guerrillero dirigiendo él mismo, a través de sus generales, los movimientos del ejército, y otras medidas de carácter formal como la modificación de las leyes en las que se le concedía estatus político a los grupos armados, quitándoles la posibilidad de negociar directamente con ellos para su des-

movilización. En el primer año de gobierno, la popularidad del presidente aumenta a pesar de que “muchas de estas iniciativas terminan en nada, que parten de nociones que el presidente tiene sobre el problema y se corrigen por ensayo y error” (Leal, 2004, p.97).

Entre las medidas en contra de la corrupción, propuso un referendo que sometió a votación popular con el que proponía la revocatoria del congreso y su reducción a una cámara, y otras reformas tendientes a mejorar la democracia. La organización de caravanas de vehículos particulares que en la época de vacaciones pudieron viajar por ciertas rutas del país escoltados por la fuerza pública, generaron la sensación de confianza en un terreno en el que antes se percibía inseguridad por las constantes acciones de secuestro y terrorismo por parte de la guerrilla. Con estas acciones, la opinión pública considera a Uribe como el “hombre del año” al final de su primer año de gobierno (Leal, 2004, p.89).

En el año 2003, AUV tuvo que manejar un violento atentado terrorista al Nogal, uno de los clubes sociales más prestigiosos de Bogotá, la ciudad capital, y otro atentado en Neiva donde explotó una casa-bomba. Sin embargo, su popularidad continúa igual y aumentando el pie de fuerza del Estado intentando conformar una fuerza multinacional contra el terrorismo. Su política de mano dura, basada en la represión, ayuda a mantener la sensación de un presidente firme con autoridad, a pesar de que no hay en todo su periodo de mandato evidencia de resultados firmes en su política de seguridad (Leal, 2004, p.95).

El favoritismo de AUV se distribuye entre todos los estratos sociales aunque se concentra en las capas de la burguesía, y alrededor suyo como personalidad política independiente de los dos partidos tradicionales. Sin embargo, durante su primer periodo de mandato aparecen una serie naciente de partidos políticos como el partido de la U, Cambio Radical, Alas Equipo Colombia, que a propósito de las elecciones para el segundo periodo presidencial y conformados por individuos de tendencias diversas, tenían en común su adhesión al presidente Uribe como líder máximo. Uribe logro así mantener elevada su popularidad que es una de las más altas entre todos los jefes de Estado del mundo. Sin importar que algunos académicos y analistas señalaron en su momento las inconsistencias en su discurso, sus afirmaciones dogmáticas, y un estilo que algunos identificaron como populismo de derecha, se mantuvo así desde su primer año de gobierno hasta el término de su segundo mandato e incluso más allá.

Para calmar los ánimos, durante las gestiones de la reelección, el presidente prometió excluirse así mismo de la posible reelección, cuya regla empezaría a operar en el periodo de su sucesor. Sin embargo, incumpliendo su promesa, AUV dejó todo listo para presentarse de nuevo sin ver su popularidad mermada de ninguna forma. Se da el lujo de no presentarse a los debates con los demás candidatos presidenciales, que en otros países ha significado pérdida de popularidad. Esto le permitió al presidente Uribe volver al siguiente periodo presidencial del año 2006 al 2010, donde vence al candidato opositor más

fuerte, nuevamente Serpa en la primera vuelta electoral con más del 50 % de los votos a su favor. Estos ocho años del gobierno de Uribe fueron un estado de excepcionalidad permanentemente que pudo consolidarse y legalizarse con la construcción de un Estado comunitario/Estado de opinión (Carvajalino, 2012).

Teniendo en cuenta que el expresidente AUV cumple con varias condiciones de un líder autoritario, se tomó una muestra de siete participantes de forma no probabilística accidental de ambos géneros, cuatro hombres y tres mujeres, comprendidos entre los 30 y los 60 años de edad, de nivel socioeconómico entre estrato 4 y 6, durante el segundo periodo de gobierno del expresidente AUV. La condición para quedar como participante fue haber escogido a AUV en su primer y segundo periodo de mandato, tener la intención de volver a votar por él, y presentar en sus respuestas los valores principales de la personalidad autoritaria, a saber el convencionalismo, la sumisión autoritaria y la agresión autoritaria. De esta forma, los participantes cumplían con la condición de tener una tendencia a la personalidad autoritaria. Todos los participantes escogidos tenían dos condiciones fundamentales: eran partidarios de AUV y aceptaban que era un líder de tipo autoritario.

“Bueno sí, tiene un carácter dominante, es temperamental, pero definitivamente en Colombia esas características, esas cualidades se tienen que dar porque si no la gente no le camina, él tiene que imponerse”, Manuel.

“Sí es autoritario, tienes razón, me parece fundamental para un presidente que sea así”, María.

“Él políticamente es de derecha... estoy de acuerdo con la derecha... la derecha es la que mejor conduce la democracia, porque las políticas de izquierda tienen muchos vicios, por ejemplo el socialismo, donde la gente vuelve a quedar sin sus propiedades, pierde su libertad personal, se imponen una serie de limitantes”, Manuel.

“Obviamente sí es autoritario pero tiene que tener el consentimiento de los demás”, María.

“El tiene que ser autoritario aunque mande mal”, Diana.

“Él no es autoritario, él tiene liderazgo, no autoritarismo, él escucha, trata de ver otras opciones, busca alternativas con otros países, toma la mejor decisión para combatir esta guerrilla, este vandalismo”, Adriana.

“El tipo está donde debe estar”, Ramiro.

Procedimiento

Como instrumento para esta investigación, se utilizó la entrevista individual profunda, de entre 1 a 2 horas donde se creaba *rapport* y se trataban diversos temas en torno a AUV. Las preguntas abiertas estaban dirigidas a indagar de forma general las percepciones de los participantes sobre AUV, sin enfocarse en los conceptos relacionados con la justicia en búsqueda de la espontaneidad en la conversación (ver anexo). Las entrevistas fueron realizadas en el año 2007, en la mitad del segundo periodo de gobierno de AUV. Estas fueron transcritas y se utilizaron las palabras en común encontradas en los estudios de (Morais & De Stefano, 2004) y (Navarro & Geraldine, 2010), los cuales encuentran que las palabras asociadas a la justicia fueron: en orden

de importancia igualdad, derecho y ley, respeto, correcto, verdad, justo o juicio. De esta forma fueron seleccionadas las percepciones del líder relacionadas con estas palabras, en orden de reconstruir la noción de la justicia. Las descripciones aplicadas a AUV relacionadas con cualquiera de estas palabras. Las preguntas no fueron hechas directamente sobre estos conceptos, para que la alusión a los mismos fuera espontánea. Por esta razón, en los resultados algunos conceptos asociados no aparecen mencionados por los participantes.

RESULTADOS

Los resultados son referencias en torno al líder investigado de conceptos asociados a la justicia según el estudio de Morais & Stefano (2004) y (Navarro & Geraldine, 2010) de seis conceptos asociados con la noción de justicia los cuales son: igualdad, derecho y ley, respeto, correcto, verdad, y justo. Cada concepto se divide en dos grupos, uno correspondiente al líder y otro correspondiente a la oposición. Las referencias pueden ser positivas cuando el concepto está presente en el líder o la oposición, o negativa cuando no están presentes pero tiene la valencia contraria en la percepción del líder o su oposición por los participantes. El líder estudiado tiene un total de 19 referencias con valencias positivas entre todos los conceptos asociados distribuidos entre: correcto con 12, verdad con 5, igualdad con 1, y derecho y ley con otra. En cuanto a valencias negativas, hay 4 en total distribuidas en: respeto (-2), y justo (-2). En cuanto a la oposición, solo hay un concepto asociado

con la justicia, el derecho y la ley, que tiene valencia positiva, y 6 de valencia negativa distribuidas en: correcto (-2), verdad (-2) y justo (-2). A continuación se presentan en detalle.

Igualdad

Hubo solo una referencia positiva relacionada con el concepto de igualdad en torno al líder autoritario. Esta referencia está asociada con otras características positivas y forma parte de su integralidad como ser humano. Hay una idealización del líder como un ser completo. En cuanto a la oposición, no hubo ninguna referencia asociada.

Líder

“Es de los pocos hombres íntegros; tendría que conocerlo personalmente para decir que hay algo que no me gusta... Es espiritual, es un ser humano, trabajador incansable, es igualitario”, Adriana.

Oposición

No hay referencias en las entrevistas.

Derecho y ley

Hay solo una referencia positiva relacionada con la percepción del líder hacia la ley, la cual señala que mientras él se comporta de acuerdo a la ley (no es corrupto), son sus mandos secundarios los que no se comportan acorde con la ley. En cuanto a la oposición, no hay percepción de actitudes hacia la ley o el valor de la ley. Sin embargo, desde la personalidad autoritaria es percibida en un intento constate de demostrar

sin razón que el líder autoritario se comporta por fuera de lo exigido por el derecho y la ley.

Líder

“No hay relación entre la corrupción y el presidente, que yo sepa... En las personas que lo rodean sí hay corrupción, en mayor o menor grado, a pesar de sus esfuerzos por controlarla”, Manuel.

Oposición

“Hay un grupo de parlamentarios encargados de acusar a un funcionario público, y entre ellos comisión, comisión de acusaciones... pero no ha trascendido, no han encontrado nada en contra de él (AUV)... Ellos siguen haciendo ese tipo de oposición porque no hay quien los neutralice”, Manuel.

Respeto

El concepto de respeto tiene dos referencias negativas respecto a la percepción de la actitud o el valor que el líder autoritario le da. Ambas lo señalan como alguien que no tiene actitudes respetuosas hacia los demás. En cuanto a la oposición, no hay referencias positivas ni negativas en torno a este concepto.

Líder

“Él (Líder) es en algunos casos ofensivo, él cuando no le gusta algo lo dice... aunque él tiende a ser más tranquilo... el respeto como valor es algo que empieza de uno con uno”, Mario.

“No me gusta a veces, que tiene unas salidas muy de mal genio, él se trata de controlar mucho, que hace yoga... pero a veces ha tenido unas salidas

que han sido muy apresuradas y tal vez para nuestro país han traído alguna dificultad... su mismo temperamento, fuerte, ha salido con algunas cosas, cosas que ha dicho que tanto a nivel internacional como nacional que no me han gustado, me parece que han sido muy apresuradas”, Iván.

Oposición

No hay referencias en las entrevistas

Correcto

El concepto de lo correcto es lo que más asociaciones tiene en la percepción de las actitudes o valores del líder, con un total de 12 positivas. Así, es percibido como alguien que se comporta de manera correcta en cuanto a su familia. Parte de hacer lo correcto es ser honesto y trabajar, que se encuentra asociado con la noción de seguridad. También es lo correcto en tanto que trabaja buscando el interés de la colectividad y no el de sí mismo. Otra perspectiva es también lo correcto en cuanto que busca la popularidad sin desmeritar ni atentar directamente contra la oposición. Dadas las condiciones del país en ese momento, la percepción es que él actuaba de forma correcta aun cuando pareciera lo contrario. Lo correcto se encuentra asociado a la claridad en sus objetivos, esto en particular en cuanto a la posición de enfrentamiento frontal con los grupos insurgentes de la época. Es también lo correcto en cuanto que siempre está buscando la mejor solución para los problemas de la colectividad. Lo correcto en tanto que hace lo que hay que hacer para proteger a la familia. En general, soluciona todos los problemas de manera

correcta. La oposición a este respecto es percibida de forma completamente contraria con dos asociaciones negativas. Buscan el poder para beneficio propio y no se muestran tal como son.

Líder

“El presidente Uribe, con relación a mi papá, se parecen en la honestidad y rectitud, tesón en el trabajo obviamente, una crianza ejemplar, extrema, obligando a la persona tú tienes que comportarte, obligado, no propiamente lo que piense la persona, obligado a comportarse bien en todo... él hace lo mismo con su familia, yo creo que sí, él es imponente, y así en todo”, Manuel.

“Tengo un tío que se parece, es una persona que a pesar de sus adversidades, ha sabido mantener su familia unida, con esos principios y valores importantes, con ese criterio para imponer sus ideas, hacer que las personas te crean; es creyente y sus hijos son lo más espiritual, siempre pendientes de hacer lo correcto, van encaminados hacia lograr muchas cosas, pero van despacio, paso a paso... Es muy organizado, pero no es tan próspero, trata de mantener sus principios y valores; para ser líder tienes que ser consecuente con sus principios y valores, siento admiración por la sensación de protección y de seguridad”, Adriana.

“Él realmente sí quiere sacar adelante a Colombia, no es como los otros que están pensando en sus intereses, en sacar adelante a Colombia, que no lo va a hacer ni en cuatro ni en ocho años pero sí percibo más interés en eso y menos en sus intereses propios, María.

Mi papá decía que el que está más arriba de todos es porque se los gana a todos en trampa... con

Álvaro Uribe no lo siento así”, Iván.

“Lo que él hace es estrategia de buen político... un buen político es una persona que utiliza estrategias, limpiamente para ganar popularidad... sin llevarse por delante a nadie, ni a la oposición ni a nadie”, Manuel.

“La determinación para hacer las cosas, él esta haciendo lo que hay que hacer, si nos llevamos hay gente arbitraria y que no luchan con ideas, sino con armas... al presidente Uribe le tocó bailar con la mas fea de la fiesta... Nosotros nos dejamos coger una ventaja que no debíamos”, Mario.

“Va bien, va bien, a pesar de los problemas... la claridad que tiene acerca de lo que está haciendo... Ha sido el que más le ha puesto berraquera y ganas... El tipo expresa sus ideas y se queda ahí, no se atonta como los demás... Ha sido el que más le ha puesto la cara a la lucha armada, ha sido un guerrero, un luchador...”, Ramiro.

“Es una de las figuras más importante que ha tenido la presidencia. Para la muestra un botón... No es solo popularidad sino hechos, y además siempre está buscando soluciones, la mejor solución”, Adriana.

“Tiene un tío muy parecido, él es súper recto, o por lo menos eso aparenta, súper católico, es demasiado trabajador, súper recto en las cosas que hace, es autoritario pero al mismo tiempo noble, se le nota el amor por sus hijas y las abraza todo el tiempo “mi tío me lo recuerda mucho”, Diana.
“Él ha hecho lo que ha podido respecto a la pobreza, si de él dependiera este país ya estuviera arreglado... Si no lo ha hecho es porque la oposición le ha puesto muchos obstáculos a su gestión

presidencial, y no cuenta con los recursos suficientes... Él sabe cómo resolver los problemas pero no puede”, Manuel.

“La gestión de él como presidente es obvia, ha sido positiva, como cualquier ser humano primero, y como presidente, ha tenido muchos inconvenientes, la oposición, prácticamente son enemigos de él, y no le han dejado hacer su labor como él hubiera querido hacerlo, a pesar de sus errores, vacíos en algunos campos, yo considero que la labor de él es positiva, por lo menos ha mejorado mucho el país”, Manuel.

“AUV es muy inteligente, a veces es bocón pero la mayoría de los problemas los soluciona adecuadamente”, Manuel.

“El tipo ha hecho cosas buenas... La berraquera, es como esa forma de afrontar las cosas de frente... Pastrana era demasiado sumiso, demasiado pasivo, una persona que se deja manipular... está Samper, su gobierno pasó como pasaba él... Pasaron cuatro años y él se dejó llevar por todo lo que pasaba en el país”, Ramiro.

Oposición

“Tiene carácter, tiene criterio, y cree en sí mismo, tiene mucha seguridad en sí mismo, hay mucha gente que llega al poder y no tiene carácter... Son marionetas, se dejan manipular por mucha gente, se les olvida que tienen sus hijos, que tienen valores... Es lo que los colombianos perciben”, Adriana.

“Nunca va a haber un presidente que todo el mundo quiera, siempre va a haber oposición...pero hay otros que son oportunistas, que son pantalla”, Diana.

Verdad

El concepto de la verdad tiene cinco asociaciones positivas en la percepción de las actitudes o valores del líder. Es percibido como alguien “transparente”, a diferencia de los otros. A diferencia de otros políticos, no tiene una “doble moral” y responde las preguntas. La oposición en cambio, tiene dos referencias negativas relacionadas con el concepto de verdad. No están dispuestos a responder todas las preguntas y apelan a la emoción y no a la razón. La percepción en torno a lo correcto señala que AUV es percibido como alguien que dice siempre la verdad, que hace lo correcto y que las acciones que lleva a cabo las hace de forma eficiente, siempre con el objetivo principal de guiar eficientemente al país.

Líder

“Transparencia, eso es lo más importante, trascendental, hay muchos que hablan y no son tan transparentes, como uno creyera... además de ser una persona muy inteligente sabe transmitir lo que quiere hacer”, Adriana.

“Yo siento que es un patriota que está trabajando por el país y no lo veo involucrado, hasta que no me lo demuestren, yo siento que no... una persona totalmente transparente; como político cuesta trabajo pensar que no tenga una doble moral y que no sea transparente...”, Iván.

“Él dice lo que siente y lo dice sin ambaje sin preámbulos que es lo mas importante en una persona... No solo fundamentales, indispensables... Una persona honrada, trabajadora y sincera”, Manuel.

“Yo siento que no le come a nada, es muy consecuente con lo que dice... desde su familia, su grupo familiar, está muy pendiente de lo mejor por ellos, eso lo hace una persona humana, con muchos valores”, Adriana.

“Es muy franco, y dice las cosas tal cual son”, Manuel.

Oposición

“Otros no han tenido la decisión, la gallardía, para enfrentarse a las preguntas que sea”, Adriana.

“Los detractores actúan con razones emocionales y no con razones válidas”, Mario.

Justo (juicio)

El concepto de lo correcto en la percepción de las actitudes o valores del líder tiene dos referencias negativas. Estas se refieren a su actuación respecto a los grupos insurgentes de la época, así como otras minorías. En cuanto a la oposición tienen dos referencias negativas, relacionadas con su papel como oposición hacia el presidente considerado injusto.

Líder

“Puede que a veces se le vaya la mano pero le sobra... ha tomado de frente con la guerrilla”, Ramiro.

“Uribe puede ser un poquito más humanitario, hacer que el país trabaja más por los desplazados, por los pobres, ser un poquito más de mente abierta, como hacia los gays, no los debe querer mucho”, Diana.

Oposición

“Yo pienso que es bueno, ese papel de la oposición, pero no extremando, se comportan como enemigos del presidente, es injusto”, Manuel.

“La mayoría de los argumentos de los opositores son sin piso, es simplemente por hacer oposición... Estamos en países donde hay mucha corrupción y esto se mezcla, y por lo menos hasta el momento no le han demostrado nada”, Manuel.

DISCUSIÓN

Hay pocas referencias a la igualdad en el líder. No hay ninguna percepción de actitud hacia la igualdad o el valor hacia la igualdad en los opositores. Según el estudio de Navarro & Geraldine (2010), a pesar de estar relacionado con la justicia, la igualdad juega un papel fundamental a nivel teórico pero no a nivel práctico. En su relación con la justicia en general, aparece como un ideal, pero no como una característica del líder. Tampoco la oposición tiene un papel aquí. La noción de justicia tiene poco que ver con la noción de igualdad, en el sentido práctico, es decir con la ocupación cotidiana del líder, que es mantener a raya la oposición y restaurar un orden.

Los participantes mencionan solo una referencia positiva del líder y sus actitudes y valores hacia el derecho y la ley, pero tampoco en contra. Si hay acciones contra la ley y el derecho en su gobierno es de los otros que forman parte de su gobierno. La oposición tampoco tiene ninguna referencia respecto a este ítem. La actitud o el valor hacia la ley y el derecho aparecen con poco valor por parte del líder y de su oposición.

Es el único concepto en que ambos aparecen con igual valencia.

En lo relativo a la percepción de actitud y valoración del líder hacia el respeto, las dos valencias negativas señalan que el líder autoritario es percibido como alguien que no presenta actitudes de respeto hacia los demás. No hay referencias de la oposición a este respecto con una valencia de 0.

En cuanto a lo correcto, el líder tiene 12 valencias positivas. Es la puntuación más alta de todos los puntajes tanto del líder como de la oposición. Esto quiere decir que el líder tiene la actitud y hace lo correcto, y que esta característica es lo que más fuerza le da a su percepción como un individuo direccionado hacia la justicia, a pesar de cometer errores y ser explosivo a este respecto (Leal, 2004) y de crear un estado de excepcionalidad donde la opinión y las acciones de la oposición quedaban disminuidas (Carvajalino, 2012). La oposición en cambio, tiene dos valencias negativas a este respecto, lo cual señala como expresamente se consideran haciendo lo incorrecto, aunque sea con poca fuerza.

La percepción del líder como alguien que dice la verdad fue la segunda con más puntaje, con un total de cinco valencias positivas. Entre los participantes con tendencia a la personalidad autoritaria, el concepto de verdad juega un papel fundamental en la noción de justicia. El líder es justo porque tiende a decir la verdad. Los opositores en cambio tuvieron una valencia negativa.

Finalmente, en cuanto a la percepción de lo justo, o el juicio para juzgar, tanto el líder como su oposición tuvieron cada uno dos valencias

negativas. Ni el líder ni su oposición son percibidos directamente como justos.

En términos generales, el líder es percibido como alguien con actitud y valoración hacia la justicia muy por encima de la oposición. Con una valencia positiva total de 15 entre todos los conceptos asociados a la noción de justicia, en comparación con los opositores tienen una valencia total de -4, para un total de 19 valencias positivas de diferencia. Esto se encuentra acorde con las características de la personalidad autoritaria caracterizada por el culto al líder (Adorno, y otros, 2006), al cual se le atribuye la propiedad alguna vez religiosa de la perfección (Guerreiro, 2008).

CONCLUSIONES

La noción del líder en individuos con tendencia a la personalidad autoritaria gira principalmente en torno al concepto de lo correcto. La noción de la justicia que el líder se comporta gira en torno principalmente a que hace lo correcto, “lo que hay que hacer”, mientras la oposición no lo hace. Como segunda instancia esta la verdad, concepto que también tiene una alta referencia-ción, mientras que en los opositores no. Hay un gran diferencial en estos dos conceptos en líder y su oposición. El perfil de la justicia en el líder es que primero hace lo correcto y habla con la verdad. El perfil de la justicia en sus opositores es que no hacen lo correcto, no dicen la verdad. El diferencial en estos dos conceptos entre líder y oposición, y el alto puntaje del líder en los mismos lo señalan como los dos factores princi-

pales del perfil de la noción de justicia presente en la subjetividad de los participantes.

El respeto fue el ítem más bajo, es decir que dentro de la noción de justicia en el líder investigado, el respeto hacia los demás no es un factor definitivo. Este resultado puede provenir de la creencia del líder como un ser sin imperfecciones (señalada por los participantes, que tiene la potestad de no respetar sin dar explicaciones, forma parte de su autoridad. El valor del respeto neutral atribuido a la oposición, confirma que al menos es percibida con una actitud o valor hacia al respeto mayor que la del líder. Sin embargo, lejos de provocar conflicto, los participantes estuvieron cómodos con esta diferencia. Es como si el líder autoritario pudiera ser irrespetuoso pero los demás no.

Desde individuos con tendencia a la personalidad autoritaria, la igualdad y el derecho y la ley, asociados con la justicia en estudios anteriores, están poco presentes tanto en el líder autoritario como en su oposición. Dado que el líder autoritario aparece principalmente cuando hay una amenaza a la colectividad (Stellmacher & Petzel, 2005), la condición de igualdad o de apego a la ley no es importante porque el conflicto implica que no hay igualdad entre las partes, y hay que aplicar la fuerza y no la ley. El líder es considerado un ser perfecto, tal como lo señala otro de los participantes:

“Yo no tengo ni idea si se ha equivocado, pero yo no le encuentro ninguna falla, él es perfecto”,
Adriana.

Es posible que dado que en la teoría de la personalidad autoritaria el líder se percibe como

una figura sobresaliente, el concepto de igualdad de la oposición en la personalidad autoritaria sea obviado. La oposición no es igual, es inferior, por lo tanto el concepto no tiene importancia. En los opositores este concepto tampoco es importante por el efecto de halo del líder.

La percepción del líder en su relación con el derecho y la ley el líder es neutral; no actúa en contra ni a favor de los cánones de la legalidad. Cuando la oposición señala posibles acciones del líder por fuera de los cánones establecidos por la ley, se perciben como un error e incluso son señaladas como delitos. Lo que señala que en la tendencia a la personalidad autoritaria, en la noción de justicia tiene poca importancia que el líder tenga actitud o le de valor a la legalidad. La oposición no lo hace tampoco.

REFERENCIAS

- Adorno, T., Frenkel-Brusnik, E., Levinson, D., Sanford, N., Aron, B., Hertz, L. & Morrow, W. (2006). *La Personalidad Autoritaria. Empiria*, (12), 155-200.
- Carvajalino, M. (2012). *Excepcionalidad y autoritarismo Ocho años de Uribe*. Bogotá, D.C.: Tesis de maestría no publicada.
- Christopher, F., Fisher, E. & Deason, G. (2011). Expertise and the ideological consequences of the authoritarian predisposition. *Public Opinion Quarterly*, 75(4), 686-708.
- Collado & Baptista Lucio (s.f). *Metodología de investigación*. Mexico: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.

- García, C. (2014). Emociones de inseguridad determinantes de la desconfianza hacia la autoridad pública. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 171-184.
- García, R. (2007). La personalidad autoritaria y la cultura cívica: de Adorno a Almond y Verba. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLIX(201), 13-30.
- Guerrero, M. (2008). *Subjetividad y figura Política: Un estudio de la dimensión del deseo y la subjetividad política en torno al presidente de la República de Colombia 2002-2010*, Álvaro Uribe Vélez. Tesis de doctorado: Universidad Externado de Colombia.
- Hart, H. (1953). *Justice. Philosophy*, 28(107), 348-352.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Los procesos mixtos de investigación*. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández.
- Hidalgo, R. & Flores, M. (1992). El autoritarismo en la vida cotidiana. *Ciencias Sociales*, 58, 35-44.
- Hopenhayn, M. (1995). Postmodernism and neoliberalism in Latin America. En J. Beverley, M. Aronna & J. Oviedo (Eds.), *The postmodernism debate in Latin America*. London: Duke University Press.
- Horkheimer, M. (2001). *Autoridad y familia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lanzaro, J. (2001). *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Leal, F. (2004). *La seguridad durante el primer año de Gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. *Análisis Político* (50).
- Losada, R., Giraldo, F. & Muñoz, P. (2003). Las Elecciones Presidenciales del 2002 en Colombia: Un Esfuerzo Explicativo. *Papel Político*, (15), 11-31.
- Mancilla, H. (2015). Las necesidades de cuestionar prácticas autoritarias consideradas como diferencias culturales. *Estudios Políticos*, 9(3), 189-240.
- Martínez, R. (2010). G. Bataille: el facismo como comunidad para la muerte. *Revista Internacional de Filosofía*, 141-151.
- Morais, A. & De Stefano, M. (2004). Representaciones sociales de ley, justicia e injusticia: Un estudio con jóvenes argentinos y brasileños utilizando la técnica de evocación libre de palabras. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 431-444.
- Morlino, L. (2007). Explicar la calidad democrática: ¿Qué tan relevantes son las tradiciones autoritarias? *Revista de Ciencia Política*, 27(2), 3-22.
- Murillo, F. & Hernández, R. (2011). Hacia un concepto de justicia social. *Revista Iberoamericana*, 3(2), 7-23.
- Navarro, O. & Geraldine, D. G. (2010). Representaciones sociales de la justicia en un grupo de usuarios y no usuarios de las casas de justicia en Medellín. *Revista de Psicología*, 2(3), 8-21.
- Neyla, P. (2010). Representaciones de la política de seguridad democrática en el discurso de Álvaro Uribe Vélez: ¿Estado Comunitario? *Incurso y Sociedad*, 4(1), 52-102.

- Ortiz, M. (1985). *Relaciones empíricas entre personalidad, autoritarismo y valores*. Madrid: Universidad de Murcia.
- Pabón, J. & Torres, A. (2014). Estado social y democrático de derecho, de presentación política y reelección inmediata en Colombia: sus efectos en el comportamiento electoral. *Justicia*, 24(24), 82-105.
- Scandroglio, B., López, J. & San José, M. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Solt, F. (2012). The social origins of authoritarianism. *Political Research Quarterly*, 65(4), 703-713.
- Stellmacher, J. & Petzel, T. (2005). Authoritarianism as a group phenomenon. *Political Psychology*, 26(2), 245-274.
- The economist (2015). *Democracy index 2014*. London: The Economist Intelligence Unit Limited.
- Thornton, C. & Lockwood, J. (2006). Ethical justice and political justice. *Phronesis*, 51(1), 29-48.